

LA VOZ DE FLORIDA

PERIODICO BI-SEMANAL
Político, Noticioso, Literario y Comercial



AVISO

Se dirigirá á nombre del Administrador la correspondencia que se refiere á la Empresa de este periódico. Se publicará GRATIS todo escrito que revista formas cultas y sea de interés público, aun cuando no se halle de acuerdo con las opiniones de este periódico. En ningún caso se devuelven los originales.

ESTE PERIÓDICO APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

DIRECCION

Director: Maximino Román.
Redactor: Leopoldo S. Artucio.
Administrador-Gerente: Sebastián Romero.

SUSCRICION:

Por un mes	50
" semestre adelantado	2.50
" un año	5.00
Número suelto	0.08
" atrasado	0.10

Se reciben avisos y solicitudes en la Oficina calle 25 de Mayo esquina Solís.

AGENTE EN MONTEVIDEO
Dalmiro Cordones y Martínez

AGENTES EN CAMPÁÑA

Dos Carlos Vanelli	Estación La Cruz
" Francisco Juan Andreu	Sarandí
" Francisco Cabral	Sauce de Timote
Juan Areu, hijo	Isla Mala
" Francisco Minetti	Nico Pérez
Pedro Bersatche	Puntas de Sauce de Timote
" Justo Alvarez	Chamizo
Carlos Torino	Estación Goñal

LA VOZ DE FLORIDA

AVISO

Se previene á los corregigionarios que no se hayan inscripto en el Registro Cívico y quieran hacerlo, pueden solicitar á la secretaría de la Comisión Departamental del Partido Colorado, calle Convención número 124, los certificados correspondientes.

LA SECRETARIA.

LA INSCRIPCIÓN CÍVICA

Toca ya á su término el actual período de inscripción cívica, y son muchos aún los corregigionarios que no han cumplido con el más elemental de los deberes del ciudadano.

Solo quedan dos días hábiles, el do hoy y el próximo domingo, en que se clausurarán los Registros. Es necesario pues, que no se pierda tiempo, que todos y cada uno de los colorados de alguna influencia, traten de incitar personalmente á los remisos á que concurren á llenar con sus nombres los libros ciudadanos, único medio de confirmar á nuestro partido su indiscutible derecho al Gobierno de la República.

Si así se hace, si cada colorado concurre á las urnas armado de su boleto que lo acredita ciudadano, las elecciones de Noviembre nos darán un triunfo más hermoso y más noble que el de las armas para agregar al libro de oro de nuestra historia política.

No hay que pensar en acuerdos, sino fijar la vista en el porvenir y marchar unidos á la realización de nuestros ideales, que de las urnas de Noviembre, saldrá con nuestra victoria la esperanza de días mejores para la patria cuyas glorias y cuyos destinos se identifican en las glorias y en los destinos del Gran Partido de la libertad.

Los blancos han preguntado á los cuatro vientos una ilusoria mayoría ciudadana en nuestro departamento; y estamos en el deber de probarles cuán grande es su error, pero con pruebas irrefutables que no dejan lugar á duda alguna, que llevan el ánimo de todos, propios y extraños, el convencimiento de nuestra superioridad numérica. Y el único medio de obtenerlo es la concurrencia á los Registros, pero la concurrencia de todos sin excepción, como lo indica. Ahora bien, según Lister, es ex-

trancho ellos agotando hasta los recursos extremos para aumentar sus inscripciones.

No se trata hoy de llevar un miembro más ó menos al Cuerpo Legislativo, sino de una cuestión de honor, de un duelo á muerte con las armas caballerescas del derecho, de un duelo entre dos adversarios que están ansiosos de medir sus fuerzas en el campo de la democracia, y en el que lucharemos por la felicidad de la patria cuya eterna dignidad labraría la prepotencia del Partido Blanco con todos sus atavismos y su sistema de gobierno exclusivista, aristocrático y tiránico.

A la inscripción cívica es la consigna de hoy, como á las urnas será la de mañana; después ya podremos descansar tranquilos sobre los laureles que recogamos en la jornada, laureles que han de ornar la treinta augusta de la patria, grande, próspera y feliz.

LOS MICROBIOS DE LA LECHE

SU MULTIPLICACIÓN Y FUNCIONES

En mamás absolutamente sanas, la leche carece de microbios, como lo ha demostrado Pasteur, y so la puede rogar en ese estado, ya buscándola directamente en la glándula mamaria, por medio de una cánula esterilizada, ya procediendo en la forma ordinaria, pero después de haber tenido el cuidado de lavar por completo la teta de la vaca con un líquido antiséptico y recibiendo la leche en vasos esterilizados.

Por el contrario, encuéntrese en la leche del comercio, examinada inmediatamente después de la ordeña, un gran número de microbios cuya rapidez de multiplicación es tal que se ha podido contar, después de varias horas, hasta 100 000 bacterios por centímetro cúbico, en una leche aún corriente, es decir, que podía resistir la ebullición sin coagularse.

Rapidez de multiplicaciones.—Kroff ha estudiado la rapidez de la multiplicación de los bacterios en una misma leche, conservada á dos temperaturas diferentes, y ha encontrado:

Aumento

á 3/4 á 125

Al cabo de una hora. . . 75 veces Nulo

Al cabo de cuatro horas 215 " 8

Al cabo de seis horas 3800 " 435

La temperatura más favorable para esta prodigiosa multiplicación de los microbios, parece estar comprendida entre los 30 y los 40 grados.

Podríamos citar muchas otras cifras semejantes, que demostrarían igualmente cuán grande es la importancia de enfriar la leche inmediatamente después de la ordeña.

¿De dónde provienen los microbios que pueblan la leche conseguida de la ordeña? Son atribuidos á la teta, cuya superficie exterior cubre y en cuyos conductos penetran hasta cierta profundidad; provienen también de las manos del vaquero, de los recipientes de leche mal lavados y de las materias excretivas de que están sucias las manos y que caen en la leche.

Relativamente á estos fuentes de contaminación, dice M. Duclaux: *ninguna influencia tiene el aire y, si á menudo se lo necesita, es para dispensarse de uso*, que facilitaría considerablemente la conservación de la leche. Sébese, en efecto, cuán frecuente es ver volverse la leche, es decir, coagularse haciendose ácida. Ahora bien, según Lister, es ex-

ÓRGANO INDEPENDIENTE

Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

SUSCRICION EN LA CAMPANA

Este periódico se envía con perfecta regularidad a cualquier punto del Departamento, á toda persona que lo solicite, adelantando el valor de un semestre de suscripción en carta franqueada.

Esta Administración admite sellos de Correo y giros postales expedidos á su nombre en pago de las suscripciones.

tremadamente raro encontrar fuera de la lechería, sea en el agua, sea en el suelo, los gérmenes de los microbios que puedan producir la acididad; deben, pues, provenir casi siempre del desasado de los vaqueros, de la teta de la vaca ó de los recipientes que se emplean.

La conclusión que surge de lo expuesto, es que nunca se recomendará bastante al personal de los tambores, para tener los establejos y utensilios de la lechería en el mayor aseo posible, lavarse bien las manos y lavar las tetas de las vacas antes de cada ordeña.

Funciones de los microbios de la leche.—Los microbios que se encuentran en la leche pueden ser divididos en dos grupos principales:

1º Los microbios patógenos; 2º Los microbios habituales.

Microbios patógenos.—Designase así los microbios capaces de establecerse en el organismo, formar en él colonias ó invadirlo completamente y, en consecuencia, dar nacimiento á una enfermedad especial.

No hace aún 25 años que se ha constado, de un modo evidente, que la leche podía servir de vehículo á los microbios patógenos. En 1870, se ha demostrado, con motivo de una pequeña epidemia de fiebre tifóidea que, en Islington, Inglaterra, había azotado á los clientes de una lechería en la cual, poco tiempo antes, hubo una persona atacada de esa enfermedad. Una investigación donó, tró que el agua empleada en la lechería había debido encontrarse en contacto con las infiltraciones de la cloaca.

Desde entonces, hay toda una serie de coincidencias análogas para otras enfermedades, tales como la difteria, la fiebre escarlata, que parecen haber sido trasmitidas varias veces por la leche.

Hoy sabese igualmente que ciertas epizootias, como la perineumonia del cerdo, etc., pueden trasturarse por la leche.

Completaremos el párrafo relativo á los microbios patógenos, hablando más extensamente del microbio de la tuberculosis, cuya presencia ya constituye más frecuentemente en la leche.

Microbio de la tuberculosis.—Aquí nos encontramos en presencia de un microbio patógeno contra cuya transmisión es más difícil preaverse, porque es la misma vaca la que produce y introduce en la leche el agente infecioso.

Las más de las veces, el bacilo tuberculoso proviene de una glándula mamaria afectada de lesiones tuberculosas; pero se le ha encontrado también en la leche de vacas cuyas tetas estaban perfectamente sanas, lo que indica que la enfermedad, invisible al exterior, tenía su asiento en otra parte. Numerosas experiencias han demostrado que la leche de las vacas tuberculosas encarraba bacilos tuberculosos y sí, en muchos casos el consumo de una leche tuberculosa parece no provocar necesariamente la tuberculosis, por otra parte, hay el derecho de decir que tal leche constituye un verdadero peligro para la salud. En efecto, la clínica ha demostrado casos frecuentes de tuberculosis en los niños, determinado únicamente por la leche y, por su parte, Brouardel cita el hecho de que la introduce ó en un internado de una vaca tuberculosa, cuya leche era consumida en el acto, había bastado para hacer tuberculosas á cinco jóvenes sobre catorce.

En presencia de estos hechos, es natural preguntarse si la tuberculosis

es una enfermedad muy generalizada en los bovinos. Según Hamberger, el 10 % de las vacas que viven en las proximidades de las ciudades serían tuberculosas y la mitad de ellas suministrarían leche tuberculosa, de modo que el 50 % de las leches de las ciudades encerrarían el peligroso microbio.

Según Ed. Nocard, de Alfort, el número de las vacas tuberculosas en Alemania, Suecia ó Inglaterra, varía entre 15 y 25 %.

En Francia, si bien ciertas regiones están aún indemnes, como la Auvernia, el Limosin, la mayor parte de la Normandía, hay otras, como la Champagne, la Bretaña, Bearn, Nivernais, por ejemplo, donde la enfermedad hace estragos considerables; en cuanto á Brie y la Brecia, de tal modo están infestadas que los veterinarios experimentados calculan que el 25 ó 50 % de las vacas son allí tuberculosas.

Vese, pues, cuán urgente es detener los progresos espantosos de esta enfermedad y, para hacerlo, hay que aprovechar sin tardanza las prescripciones formuladas por M. Ed. Nocard, de Alfort, en un pequeño opúsculo especial recientemente publicado.

Según el autor hay que defenderse principalmente del contagio.

La vecindad inmediata y largo tiempo prolongada de una bestia enferma, sobre todo, cuando ella trae y proyecta en torno los gérmenes de la enfermedad, es la sola causa verdaderamente eficaz de la propagación de la tuberculosis; en cuanto á la herencia, no juega ésta sino un rol secundario y prácticamente despreciable, en los progresos incesantes de la tuberculosis bovina.

Demostrado el papel preponderante del contagio, deberá bastar, para poner fin á la difusión de la tuberculosis, separar los animales reconocidamente sanos de los enfermos. Desde luego, esta separación es hoy fácil, merced al empleo de la tuberculina.

A. F. Fourau.

GANADERIA Y AGRICULTURA

ESTUDIO DE «LA MODORRA» ó LOCURA EN LAS OVEJAS

El célebre doctor Hector Jeorge ha publicado recientemente en *La Agricultura de París* un trabajo sobre *La Modorra*, una de las epizootias que mayores daños causan á los ganados.

De aquel interesante trabajo extraemos para nuestros lecendados los siguientes párrafos:

«La modorra del carnero es una enfermedad que se encuentra sobre todo en los rumiantes (buey, ternero, carnero, oveja) y algunas veces en los conejos, y se caracteriza por síntomas francamente cerebrales.

El animal empieza por tener la cabeza posada, baja, las orejas pendientes, los ojos sin liza. Cuando quiere andar, no puede hacerlo en linea recta, y se vuelve de un lado y de otro; de ahí el nombre de modorra.

Sí se para, tropieza con todo cuanto se le presente, haciendo suponer que está ciego.

En todos los casos, su paso es vacilante y su vista está alterada.

En un grado más pronunciado, el animal es presa de accesos bastantes análogos á los de la epilepsia. La parte superior de la cabeza llega á ser muy sensible, y es suficiente golpear esta parte con un cuerpo duro cualquiera para provocar nuevos accesos.

La enfermedad termina siempre más ó menos por la muerte.

BRESCI

¿NO SE SUICIDÓ?

UN ARTÍCULO DE AMILCARE CIPRIANI

De un diario de París traducimos el artículo que va á continuación:

«Lo que había previsto se ha producido.

Antes de hablar de esta muerte misteriosa—que no lo es para mí—ho dejado al gobierno, á la policía y á la prensa indagar, comentar, polemizar, etc.

Cuando Breaci quiso vengar á las innumerables víctimas de la monarquía, dando muerte, en Monza, al rey Humberto, escribió un artículo para probar, histórica en mano, que los apologistas del regicidio no están entre nosotros, más bien son los monárquicos mismos.

Conociendo á fondo la ferocidad de los esbirros de la monarquía, prodecía entonces que Breaci, al cabo de un año, estaría muerto ó loco.

No había previsto el suicidio, porque es absolutamente imposible, sobre todo para un prisionero de la importancia de Breaci.

La muerte ó la locura, nada más.

Una información hecha por un inspector de policía, prueba, según éste, que Breaci se suicidó efectivamente. Pero, yo no lo creo y me será muy fácil demostrar por qué en pocas palabras.

Los esbirros de la monarquía se portan con los prisioneros librados á su brutalidad, de una manera tan feroz, tan cruel y tan bárbara que no les dejan otra esperanza que la muerte lenta, el

idiotismo ó la locura; jamás al suicidio, porque es necesario que sus víctimas sufran una larga tortura.

Yo hablo con conocimiento de causa, porque el sistema que hizo perder la razón á Passamonte y á Asociación y la vida á Bresci y á otros desconocidos, me ha sido aplicado durante no largos años.

No quiero aburrir á los lectores con una descripción detallada que hay que poneros en el circo. Es suficiente saber que cuando se os encierra en uno de esos caballos que serán nuestra tumba, no se os da ni agua; ni comidas, ni pañuelo, ni toalla, nada. Las dos planchas que os sirven de lecho son oloviñas á las seis de la mañana y no se bajan hasta las seis de la tarde.

Durante el día, en mi época se nos atado de un pie á la pared. Esto se daba en el lenguaje de la cárcel el punto. La noche se pasa atado al lecho. La noche, para los que sufren es el reposo, el olvido, la paz. Para esos prisioneros ésta es lo espantoso, porque no hay para ellos ni reposo, ni olvido, ni paz.

A cada media hora tres esbirros acompañados por un subjefe, hacen ruidosa y brutalmente irrupción en el calabozo para inspeccionar los barrotes de las ventanas, las paredes y hasta las personas de los prisioneros á quienes examinan la boca, las orejas y otras partes del cuerpo, para asegurarse que no tienen ni un hilo, ni un alfiler, ni un atomo de papel. Un ojo está constante mente fijo sobre ellos.

Es un suplicio inenarrable para el pobre enterrado vivo ese ojo que lo mira, lo espía, que interrumpe la paz de su tumba y de su cerebro. No se hace de el mayor caso en los primeros tiempos, pero si medida que el cuerpo endulce, el cerebro se debilita, los nervios se irritan, se va perdiendo la razón y caen la energía y la voluntad, la vida se vuelve más terrible.

En el momento en que el prisionero tiene necesidad de estar solo, de encontrar un poco de fuerza en su reconocimiento, el enemigo observa sus movimientos, sus suspensos, goza con sus angustias, admira las palpitations de su corazón y las anota, porque todo allí es su doto, hasta los sufrimientos.

Los menores movimientos son observados, apuntados, denunciados así como los gritos de angustia, los gemidos de dolor, los rugidos de rabia, los sombríos y miedosos susurros—avanzadas de la locura, espiadas inevitablemente de la terrible solitud, del abatimiento físico y moral de todo el ser, causado por una comida repugnante, dañosa e insuficiente.

Si la falta de sueño os abruma, os habremos que dirávag, porque noche y dia os atormenta el estómago y os tortura las entrañas; producen náuseas, dolores y desventuras que duran muchas veces horas.

Nada de aire, nada de pasos, nada de visitas, de libros, de novedades de afuera y sobre todo de los aires que os son queridos; ni una voz que os diga una palabra en esa vida llena de angustia.

Abandonados, librados á la gracia de miserables, crueles, feroces, á la menor infracción, por una palabra, una mirada, un gesto o restregando la ropa, con la canasta de fuerza, apagó todo vuelo de gritos en el calabozo subterráneo.

Al menor signo de impotencia ó de rebelión es yo tem con golpes de sable en el estómago. Los más fuertes son aquellos que mueren ensangrentados. Pare los esbirros se arreglan de manera que esto no suceda nunca: es la consigna.

Amilcare Cipriani.

(Continuado)

POR EL ACUERDO

Como lo prometimos en el número anterior, publicamos á continuación, la invitación que, algunos ciudadanos de distintos partidos políticos hacen á la población nacional y extranjera.

AL PUEBLO

Deseosos de convidar á los beneméritos esfuerzos que, en pro del bien-

estar de la República practica actualmente el dignísimo Comité Ejecutivo y Acuerdo Electoral, los que suscitan juzgar un deber ineludible exponer públicamente su adhesión á los trabajos de paz y concordia fraternal.

Inspirados sinceramente en esos propósitos y constituidos en comisión provisoria, invitamos á la población nacional y extranjera para la manifestación que se ha resuelto celebrar en esta ciudad el día diez y ocho del corriente, en que á la vez se conmemora el aniversario de un acontecimiento glorioso.

Oportunamente, y por medio de la prensa local, se hará saber la hora de reunión en la plaza Constitución, y las calles que se recorrerán.

Esperemos confiados acudan á nuestras invitaciones, todos aquellos que suscitan ideales tan altamente simpáticos como los que se persiguen con la iniciativa de un acto de exponéntica elaboración á los bien entendidos intereses del País y de cuya tendencia, por su alta virtud, nos dan hermoso ejemplo de perseverancia los distinguidos ciudadanos á quienes queremos secundar en su patriótico labor y aplaudir en su relevante actuad—Florida, Julio 1^o de 1901.—Andrés DeGrossi, Leopoldo Dibourque, Alfonso Sierra, Manuel Guarriso, Manuel Ferreira, Santiago Daví, Cipriano Casco.

La continúa publicamos la lista de los para que se pueda con toda imparcialidad juzgar de la rectitud del señor Rodríguez.

PRONES BLANCOS

Laurindo López, Esteban Saldívar, Fructuoso Rojas, Leonardo Fastoso, José Echevarría, Eusabio Recoba, Manuel Pasano, Guillermo Smit, Beltrán Díaz, Víctor Martínez.

Los condonados han sido convocados para el juicio de los crímenes de asesinato á traición, saltamiento y robo, hecho ejecutado durante la revolución de 1897 en el Alba, departamento de Rocha.

El cabildo á las 7 a. m. les fué notificado la sentencia por el Secretario del Tribunal y en el día de mañana de la misma hora, será ejecutada en el patio del carcel Pontificaria.

No consta que se ha resuelto por los mismos señores invitar á una reunión previa para arreglar los detalles del acto, distribuir los cargos y al mismo tiempo solicitar del Comité Ejecutivo de Montevideo, mandar un orador que lo represente y dí brillante á la manifestación que deseas celebrarse.

SECCIÓN NOTICIOSA

dónde pensaba pasarse algunos días entre felices rojos para aprender sus fiestas y domesticar los lazos.

Otro asunto abarca la referida correspondencia, y es el relativo á la distribución de un obrero de los trabajos de viabilidad.

Hemos hablado al respecto con el señor ingeniero Rodríguez, y nos manifestó que el peón ADRIÁN ALVAREZ tuvo despidido por encontrarse ébrio el sábado, y por haber faltado al trabajo ocasionando graves trastornos á sus compañeros puesto que era él el encargado de la comida para la cuadrilla.

Como montó terminante á lo que se afirma en la correspondencia que suscita el dignísimo Comité Ejecutivo y Acuerdo Electoral, los que suscitan juzgar un deber ineludible exponer públicamente su adhesión á los trabajos de paz y concordia fraternal.

Inspirados sinceramente en esos pro-

pósitos, invitamos á la población nacio-

nal y extranjera para la manifestación

que se ha resuelto celebrar en esta ciu-

dad el día diez y ocho del corriente,

en que á la vez se conmemora el aniver-

sario de un acontecimiento glo-

rioso.

Oportunamente, y por medio de la

reunión local, se hará saber la hora de

reunión en la plaza Constitución, y las

calles que se recorrerán.

Esperemos confiados acudan á nues-

tras invitaciones, todos aquellos que sus-

citan ideales tan altamente simpáticos

como los que se persiguen con la ini-

ciativa de un acto de exponéntica elabora-

ción.

A continuación publicamos la lista

de los para que se pueda con toda

imparcialidad juzgar de la rectitud del

señor Rodríguez.

CONDENADOS Á MUERTE

El viernes el Superior Tribunal de

Justicia compuesto de los doctores Sal-

vachán, Feijó y Mondó, salió en tercera

instancia en el proceso seguido á Juan

M. Ramos, Juan Santos y Santiago

Moreno, condenando á los dos primarios

á la pena de muerte por fusilamiento y

á los 30 años de Penitenciaría.

Los condenados han sido convocados

para el juicio de los crímenes de asesinato á traición, saltamiento y robo, hecho ejecutado durante la revolución de 1897 en el Alba, departamento de Rocha.

El cabildo á las 7 a. m. les fué notifi-

cado la sentencia por el Secretario del

Tribunal y en el día de mañana de la

misma hora, será ejecutada en el patio

del carcel Pontificaria.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes talleres han sido clau-

surados por negarse los obreros á con-

currir al trabajo, amenazados por el

número elevadísimo de defunciones.

Los grandes tall

